

Es un icono de la pianística italiana, casi un prócer, un legendario intérprete modélico del romanticismo: Michele Campanella ofreció este único recital, que fue el punto de reunión de los pianistas locales y maestros del instrumento. Como si un gurú hubiera convocado a una meditación colectiva.

...Con una innegable madurez conceptual y pleno dominio de sus recursos, Campanella abordó con sobriedad la Sonata n.15 en Re Mayor op.28 de Beethoven, "Pastoral"; en una ejecución absolutamente viril y con la reflexión que se vio humanizada por la intuición; sobre todo en el "Andante", donde creó un clima evocativo de paisaje al óleo.

En los "Estudios Sinfónicos" op.13 de Schumann, con la inclusión de 5 estudios póstumos, la catedra llegó a su punto más alto; convirtió los complejos Estudios en poemas sonoros, cada uno de ellos declamado con sus voces y rítmicas, con sus murmullos y arrebatos, en una exposición de prístina claridad.

Así Michele Campanella rubricó frente a nosotros en qué se asienta la fama que lo acompaña por más de 30 años, con cientos de discos grabados, premios, entre los cuales el mejor debe ser el respeto reverencial con que se lo escucha, para aprender sin cuestionar, como tiene que ser la actitud frente a un verdadero maestro. Como único "encore" ejecutó un Nocturno de Scriabin para la mano izquierda, que será una experiencia inolvidable.

Abel López Iturbe, *Ámbito Financero*

Buenos Aires, 22/7/'02